

## ***Mirada sobre un proyecto pedagógico que hizo historia***

Miguel Ángel Taroncher<sup>1</sup>

Ángela Fernández, “Escuela y Nación. Alfredo Ferreira: un proyecto pedagógico positivista”, Editorial Corregidor, Buenos Aires, noviembre de 2008.

En *Escuela y Nación...*, la autora desarrolla la influencia, a fines del siglo XIX en la provincia de Corrientes, de la filosofía positivista en la estructuración de un sistema escolar y un programa político-educativo formador de identidades nacionales. Dicho proyecto de lo que Oscar Oszlak denominó la creación “de un arco de solidaridades”, en este caso, de características republicanas similares, a la por entonces modélica, tercera república francesa. Su hipótesis principal propone que el positivismo, con su valoración del análisis “científico” de la realidad, permitió expandir en la comunidad provincial que la educación “positiva” adaptada a la realidad circundante posibilitaría la transformación del despotismo escolar y la falta de una densa red de establecimientos educativos, rurales y urbanos, eran los causantes de las atrasadas prácticas políticas tradicionales y “herencias arcaicas y supersticiosas”.

Es así que la instauración de un sistema escolar y la expansión de la alfabetización basada en los principios positivistas se proponía transformar lo que “El mundo del Ochenta” genéricamente consideraba un pasado colonial y atrasado. De esta manera, surgirían de las nuevas aulas, y de un sistema educativo racionalmente diseñado, ciudadanos virtuosos, futuros constructores y base política de lo que Alberdi definió como la “República Verdadera”. En el marco que brinda una renovada perspectiva de la historia de la educación, entendida en



el marco más amplio de una historia de la cultura social, el desarrollo de la investigación demuestra cómo, Alfredo Ferreira, político y educador, escritor y funcionario estatal en las áreas de educación y economía, es a la vez un activo agente de la sociedad civil en tanto periodista y editor. Los rasgos de su biografía intelectual es a la vez el de una parte de la elite provincial; el análisis de los discursos preformativos forma parte de lo que la autora denomina como “núcleo positivista mesopotámico”: un conjunto de intelectuales de provincias que adaptan los principales postulados del positivismo a la realidad correntina. “La Escuela Positiva”, la revista mensual dirigida por Ferreira difundirá este proyecto que, por momentos, hace suyo el estado provincial, informará acerca de la novedosa experiencia de la construcción de lo que podríamos denominar como una “sociedad educativa”: un conjunto articulado de instituciones, conocimientos, prácticas escolares, contenidos y didácticas específicas.

Para ser mas precisos: “Las propuestas de Ferreira y sus colaboradores enfatizan las experiencias prácticas tanto como la conexión del curriculum, abierto, con el medio circundante y con la región. Sus iniciativas asignaban al docente un rol que hoy llamaríamos descentralizador, donde el análisis de las características de cada grupo humano orientaría el diseño de programas flexibles, prácticos y utilitarios. El modelo propuesto estructuraba el aprendizaje sobre la base del método experimental, relativizando el valor de la memoria – aunque no habría que ver en ello una suerte de constructivismo *avant la lettre*, lo que sería un error y un anacronismo -y procurando, a través de la utilización de la sociología, establecer miradas globales e integradoras.” Asimismo, el análisis riguroso de las fuentes documentales le permite reconstruir acertadamente las características de la formación “moderna” de la profesión docente, la valoración social “de una profesión como la de maestro, la renovación de las prácticas escolares y el registro de las experiencias introducidas, que podría inspirar, llegado el caso, una



teorización pedagógica; el ejercicio de la filantropía y de una moral práctica, que plasmaba en actitudes y hechos concretos los principios abstractos; la atención al entorno inmediato y a su experimentación; la relación directa con la sociedad civil y su apelación para encarar conjuntamente con el estado la gestión de la educación, todo ello terminaría por ensanchar la especificidad de las escuelas, que trascienden su límite sectorial y devienen en centro de la sociabilidad de las comunidades urbanas y rurales y en espacio, por antonomasia, de la “civilización».

El pesimismo por la falta de continuidad de los proyectos públicos de largo aliento, y la inestabilidad institucional que desplazó a los “positivistas mesopotámicos” de la tecnoburocracia estatal y con ella el proyecto, que con minuciosidad nos presenta la autora pueden llevar al lector a pensar el devenir nacional en la clave pesimista que sugiere el “Poema Conjetural” de Borges. Si es así, le pedimos que por un momento detenga esta impresión decadentista para rescatar la favorable impresión que le causó, en 1909, el alto nivel de educación de la sociedad correntina a Vicente Blasco Ibáñez -el mundialmente afamado periodista, político y novelista valenciano- en su gira de conferencias y recopilación informativa para redactar el libro “La Argentina y sus grandezas” a editarse con motivo del primer centenario. El proyecto de Ferreira y su grupo había formado varias generaciones dejando en la primera década del siglo XX una huella perdurable.

## Notas

<sup>1</sup> Departamento de Historia-CEHIS, Facultad de Humanidades, UNMdP.



**Cómo citar este artículo:** Taroncher, M. (2010). “Mirada sobre un proyecto pedagógico que hizo historia”. Revista de Educación [en línea], 1 [citado AAAA-MM-DD]. Disponible en Internet: [http://200.16.240.69/ojs/index.php/r\\_educ/article/view/15](http://200.16.240.69/ojs/index.php/r_educ/article/view/15). ISSN 1853-1326.